

JOSÉ LUIS MARTÍNEZ GUIJARRO, CONSEJERA DE AGRICULTURA Y MEDIO AMBIENTE:

# "Sin viñas rentables, lo demás no tiene sentido"

José Luis Martínez Guijarro (Cuenca, 1968) hace un análisis crítico y constructivo del sector vitivinícola de Castilla-La Mancha. Desde su responsabilidad como consejero de Agricultura y Medio Ambiente anima a cooperativas y bodegas a ser competitivas en el mercado global produciendo lo que éste demanda, comercializándolo internacionalmente y, si es preciso, uniéndose para hacerlo posible. Y todo esto partiendo de una base: hacer rentable el viñedo.

PRADO LÓPEZ GALÁN



**El plan de arranque de viñedo no está poniendo en peligro ni nuestra capacidad de producción de vino ni a la industria agroalimentaria que hay detrás"**

El mundo del vino ocupa buena parte del trabajo que desempeña José Luis Martínez Guijarro al frente de la consejería de Agricultura y Medio Ambiente. Es un sector que conoce a fondo y en el que aún se ha volcado más desde que preside la Fundación Castilla-La Mancha Tierra de Viñedos.

–Durante mucho tiempo hemos presumido de las 600.000 hectáreas de viñedo que convertían a Castilla-La Mancha en la mayor extensión de vid del mundo. Tras el éxito del plan de arranque financiado por Europa, ¿cómo queda la foto actual de nuestro viñedo?

–En estos momentos tendremos aproximadamente unas 510.000 hectáreas de viñas. En las dos últimas campañas de arranque de viñedo se han quitado entre 60.000 y 70.000 hectáreas y en la tercera y última campaña que nos queda estimamos que se arrancarán otras 20.000 hectáreas. Al final de todo el proceso quedarán unas 500.000, lo que nos seguirá manteniendo como la primera región en superficie de viñedo. El programa de arranque del viñedo ha permitido que sobre todo agricultores mayores que no tienen herederos en su explotación o jóvenes que han heredado la explotación de su padre salgan del sector del vino, pero no pone en riesgo ni la capacidad de

producción de vino (una media anual de 20 millones de hectolitros) ni a la industria agroalimentaria que hay detrás del viñedo.

–¿Pero este arranque de cepas alivia un tanto el desequilibrio entre la oferta y la demanda?

–Que se arranquen al final 70.000 hectáreas significa que dejarán de producirse entre 2'5 y 3 millones de hectolitros de vino, eso es una reducción de volumen de vino, aunque también es cierto que con la puesta en funcionamiento de los últimos planes de reestructuración también se ha incrementado la producción.

–Los programas de reestructuración se iniciaron a mediados de los '90 como medida de socorro ante los estragos que la sequía causó en las viñas y se han convertido en uno de los pilares fundamentales de la política vitivinícola. ¿Qué balance hace de los resultados de la reconversión varietal?

–Los primeros planes de reestructuración sirvieron fundamentalmente para cambiar variedades, sobre todo para introducir las mejorantes, que no tenían una presencia importante en Castilla-La Mancha; pero en la última convocatoria de los planes de reestructuración ya se hace especial hincapié en planes dirigidos a la